

Carta de las FLN a Pablo González Casanova, Comandante Pablo Contreras del CCRI del EZLN.

Como Grupo editorial de la Casa de todas y todos, presentamos esta carta que fue entregada el día 11 de marzo a Don Pablo González Casanova y que se nos ha solicitado 'publicar de forma íntegra:

Para:

Don Pablo González
Casanova

Comandante Pablo
Contreras del CCRI del EZLN

De:

Fuerzas de Liberación
Nacional (FLN)

Compañero Don Pablo,

Con el debido respeto acudimos a usted para exponer la política de enfrentamiento que algunos sujetos enmascarados, y que se presentan como miembros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), han realizado en contra de nuestra labor en comunidades indígenas. Estas actividades que hacemos en dichas comunidades y en otras partes de México no son armados ni clandestinos, ni tienen por objetivo "cooptar" sin más a las comunidades: no es esa la forma en que trabajamos. Las actividades han tenido sustento en la participación de médicos, arquitectos, mujeres organizadas y deportistas quienes, junto a Organizaciones No Gubernamentales de derechos humanos, realizaron cursos formativos y planes de derechos humanos para el desarrollo comunitario autónomo, cursos de salud, clases deportivas, todo esto en consulta y con el consentimiento de las familias indígenas que participan en ello, quienes no pertenecen al EZLN, y sufren abismales carencias en servicios de salud y educación; más aún, tienen el cuartel del Ejército Mexicano más grande de Chiapas a pocos kilómetros de sus comunidades.

Estos voluntarios, maestros y alumnos universitarios en su mayoría, que han participado en los trabajos entienden la necesidad de apoyar

a las comunidades que forman parte de los primeros pueblos de Chiapas en integrarse a las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) en 1983, cuando apenas estaba por fundarse el EZLN. Como organización, cumplimos ya 50 años realizando de forma ininterrumpida trabajos políticos, sociales, culturales y revolucionarios en muchas otras partes del territorio nacional y es la primera ocasión en que nos enfrentamos a problemas de esta naturaleza, por más que hayamos sorteado muchos otros.

Estos acontecimientos de amenazas serias, desplazamiento forzado e intimidación cometidos por quienes se presentan como miembros del EZLN, y que hoy le damos a conocer a usted, forman ya parte de una serie de denuncias públicas que han sido presentadas en tiempo y forma por el Observatorio Mexicano de Derechos Humanos <http://derechoshumanosmexico.org/denunciachiapas>. Ahí podrá usted obtener la versión original de dichas denuncias. Por supuesto que condenamos estos actos y nos deslindamos de quienes usurpando el nombre de nuestra organización abjuran de sus principios.

Estos últimos reprobables sucesos que le presentamos no han sido los únicos. Desde que reanudamos el andar por nuestro camino, que nunca abandonamos, a mediados del año 2013, hemos recibido de parte de quienes fueron en el pasado entrañables compañeros una andanada de calumnias y difamaciones, muchas de las cuales se contradicen entre sí. Se ha dicho que nos rendimos, que ya no existimos, que somos rajados, contrainsurgentes, que tenemos nexos con el narcotráfico, que tenemos acuerdos con el actual presidente, que repartimos cuernos de chivo y treinta mil pesos, que el aquí firmante padece demencia senil, que somos violentos y tenemos una lista de nombres, juzgados en ausencia y condenados a muerte; las calumnias se transformaron de afirmaciones que buscaron ningunearnos, a mentiras con el propósito de atemorizar a incautos. Todo eso es falso.

Para que entienda el origen de esta calumniosa campaña, anexamos una carta que envió, en el año de 2013 a través de una compañera nuestra, el entonces denominado Subcomandante Marcos a miembros de nuestra dirección. Dicha carta está plagada de calumnias, mentiras y distorsiones intencionales sobre nuestro trabajo y nuestra organización.

Nuestra respuesta ante el doloroso insulto que esa carta representa fue reanudar los pasos de nuestro camino, que fueron pausados por las necesidades políticas de un contexto anterior ya inexistente. Comenzamos así con la reparación de una deuda moral nuestra: el respeto a la vida, muerte, desaparición y memoria de nuestros compañeros responsables históricos; concretamente, la única respuesta que dimos a esa carta fueron las siguientes palabras: “La vida de nuestros compañeros es digna, y no es indigno recordarlos”. Antes que a usted, le dimos a conocer el contenido de esta carta a Dr. López y Rivas para que, como interlocutor del EZLN, intercediera y cesaran las agresiones y calumnias. Él puede informarle de esto, que no es un secreto.

Le comentamos a usted que, una vez reanudado nuestro andar, nos reencontramos con antiguas compañeras y compañeros cuyo esfuerzo participativo fue retribuido con malos tratos, injusticias, vejaciones, mentiras y olvido. Nos encontramos también con nuevas generaciones que, desde otros espacios de participación, fueron involucradas en dinámicas desmoralizantes, por decir lo menos, muy ajenas todas a los principios y valores de nuestra

organización.

Finalmente, en este andar que nosotros hemos llamado “Dignificar la historia”, nos encontramos de nuevo con los primeros pueblos que nos recibieron, y su situación y sus relatos nos llenaron de enojo y pena: comunidades abandonadas, fragmentadas, expulsiones absurdas, pobreza, analfabetismo en casi todos los hombres y mujeres que fueron niños en 1994, comunidades con su infancia desnutrida y sin acceso a los más básicos servicios de salud.

Podrá usted dudar de nuestra palabra, en el mismo tenor que lo hizo el Dr. López y Rivas. De nuestra parte sólo podemos afirmarle que hablamos con la verdad, sin ambages. Cada elemento que aquí mencionamos tiene testimonios reales, historias de carne y hueso con nombre y apellido. No ha sido nunca nuestro modo mentir, ni tampoco romantizar nuestras palabras con ficciones vanidosas. No ha sido tampoco nuestra intención, en momento alguno, perturbar los esfuerzos del EZLN en el camino político que han decidido avanzar; hemos hablado sobre ellos en la medida en que las circunstancias, guiadas por sus propias decisiones, nos han obligado a marcar nuestra distancia.

Leemos con preocupación que, por primera vez en décadas, los voceros del EZLN afirmen: “estamos solos”. Pensamos que las causas de ello, más allá de un entorno político adverso, tienen que ver también con el olvido del compañerismo y la pérdida de los valores y principios en los que fueron formados sus actuales dirigentes.

Es importante decirle que las FLN no caeremos en provocaciones, pero que tampoco estamos dispuestos a dejarnos intimidar por nadie ni dejaremos que las agresiones queden sin respuesta. Al contrario, en el caso de las comunidades de Chiapas, continuaremos con nuestros proyectos mencionados, que consisten en: tierra, techo y trabajo para todas y todos los mexicanos, que son nuestras demandas básicas desde hace 50 años. Además, le confirmo: no dejaremos en nuestra demanda de sacar, en forma pacífica, a las tropas del ejército mexicano de los territorios indígenas ocupados desde 1995 y que todos hasta hoy pretenden no observar. Le recuerdo que las FLN son la única organización que logró desalojar, sin usar la violencia, cuarteles que ocupaba el ejército federal en el año 2001 y lo hizo sin ceder nada a cambio. En nuestros objetivos está lograrlo, como ya lo hemos hecho público:

<http://casadetodasytodos.org/comunicados/carta-publica-al-presidente-electo-andres-manuel-lopez-obrador-fuerzas-de-liberacion-nacional-f-l-n/>

Por último le comunicamos, que le haremos llegar previamente el reporte de las actividades sociales que seguiremos haciendo en las comunidades en Chiapas para que esté al tanto de ellas y para informarle que, si las amenazas se materializan y agreden a los jóvenes estudiantes de arquitectura

(<http://casadetodasytodos.org/portada/4a-tranformacion-o-revolucion/>) o las estudiantes de enfermería y alumnos pasantes de medicina que van a realizar su servicio social invitados por las FLN, para construir consultorios en proyectos de salud comunitaria integral, pues como ya lo hemos señalado, nunca hemos dejado solos ni a los compañeros, ni a los pueblos que se sumaron a nuestro llamado hace ya 50 años; nuestro compromiso fue y será estar siempre cerca de nuestro pueblo. Las amenazas, las calumnias, las mentiras, no han surgido de nosotros.

Confiamos en usted y
en sus buenos oficios.

Siempre,

¡Vivir por la Patria o
Morir por la Libertad!

Por la Dirección
Nacional Colectiva de las FLN

Comandante Insurgente German